

¿Eres ambicioso de mente o de corazón (como el manzano)? (diálogo entre Merlín y el Caballero)



Extraído de un diálogo entre el mago Merlín, y el Caballero de la Armadura Oxidada, frente a un frondoso manzano dentro del Castillo del Conocimiento (libro Robert Fisher):

–Me estáis confundiendo –musitó el caballero–. Sé que las personas necesitan tener ambición. Desean ser listas y tener bonitos castillos y poder cambiar el caballo del año pasado por uno nuevo. Quieren progresar.

*–Ahora estáis hablando del deseo del hombre de **enriquecerse** –dijo Merlín–; pero si una persona es generosa, amorosa, compasiva, inteligente y altruista, ¿cómo podría ser más rica?*

–Esas riquezas no sirven para comprar castillos y caballos –dijo el caballero.

–Es verdad –Merlín esbozó una sonrisa–, hay más de un tipo de **riquezas**, así como hay más de un tipo de **ambición**.

–A mí me parece que la ambición es la ambición. O deseas progresar o no lo deseas.

–Es más complicado que todo eso –respondió el mago–. La ambición que **proviene de la mente** te puede servir para conseguir bonitos castillos y buenos caballos. Sin embargo, solo la ambición que **proviene del corazón** puede darte, además, la **felicidad**.

–¿Qué es la ambición del corazón? –le cuestionó el caballero.

–La ambición del **corazón** es **pura**. **No compite con nadie y no hace daño a nadie**. De hecho, le sirve a uno de tal manera que **sirve a otros al mismo tiempo**.

–¿Cómo? –preguntó el caballero, esforzándose por comprender.

–Es aquí donde podemos **aprender del manzano**. Se ha convertido en un árbol hermoso y maduro, que da generosamente sus frutos a todos. Cuantas más manzanas coge la gente –dijo Merlín– más crece el árbol y más hermoso deviene. Este árbol hace exactamente lo que un manzano debe hacer: desarrollar su **potencial** para **beneficio de todos**. Lo mismo sucede con las personas que tienen ambiciones de corazón.

–Pero –objetó el caballero– si me pasara el día regalando manzanas, no podría tener un elegante castillo y no podría cambiar el caballo del año pasado por uno nuevo.

–Vos, como la mayoría de la gente, queréis poseer muchas cosas bonitas, pero es necesario separar la **necesidad** de la **codicia**.

–Decidle eso a una esposa que quiere un castillo en un mejor barrio –replicó mordaz el caballero.

Una expresión divertida se dibujó en el rostro de Merlín.

–Podrías **vender algunas** de vuestras **manzanas** para pagar el castillo y el caballo. Después podrías **dar** las

manzanas que no necesitarais para que los demás se alimentasen.

–Este mundo es más fácil para los árboles que para las personas –dijo el caballero filosóficamente.

*–Es una cuestión de percepción –dijo Merlín–. **Recibís la misma energía vital que el árbol.** Utilizáis la misma agua, el mismo aire y la misma nutrición de la tierra. Os aseguro que si aprendéis del árbol podréis dar frutos y no tardaréis en tener todos los caballos y castillos que deseáis.*

Creo que la «ambición del corazón» es otro de los ingredientes para conseguir la felicidad.

Espero que esta reflexión pueda aportarte algo positivo.

Un fuerte abrazo,
aabrilru.

—

iSi te gustan mis reflexiones sígueme!:

Facebook: <https://www.facebook.com/paginadeangelabril/>

Twitter: <https://twitter.com/aabrilru>

Youtube:

https://www.youtube.com/user/aabrilru?sub_confirmation=1

Suscríbete al aviso por email: [iQuiero que me llegue un email cuando haya un nuevo artículo!](#)

—

[Ediciones posteriores: Signos de puntuación corregidos el 26-04-2019]